Tengo la mas completa seguridad en que cada cual hará su deber, sin escudarse, á fin de no tener que lamentar una desgracia en un dia dedicado enteramente á la satisfaccion y al contento.

"Puerto-Rico 27 de Enero de 1848.—El Conde de Reus.

"NOTA.—Será regla jeneral que durante el ataque debe considerarse prisionero todo individuo á quien toque con la maño el que lo persigue.—Es copia."

Todos estos actos se llenaron con el mas completo lucimiento, como que concurrieron á él la belleza de un dia sereno y despejado, la buena voluntad de todos los que en ellos tenian una parte activa, y la asistencia de casi todo el vecindario de la poblacion y de un jentío inmenso de los pueblos limítrofes, á presenciarnos, especialmente la funcion bélica de por la tarde, que en efecto estuvo magnífica y desempeñada con brillantez por las tropas que representaban las partes belijerantes.

Animó mucho la escena la vehemencia enérgica del Excmo. Sr. Conde de Reus, que llegado el momento de la toma de la cabeza del Puente, arrebató la bandera del cuerpo que llevaba á sus órdenes, y corriendo hucia el punto atacado gritando á las tropas VIVA LA REINA ISABEL II, fue seguido por estas á la carrera, contestando entusiasmadas á ese grito de honor, que siempre enardece y conmueve los pechos españoles, y se figuró consumar la rendicion y entrega.

La merienda tanto del Excmo. Sr. Conde con los señores jefes y oficiales, como de la tropa en el intervalo de los ataques, fué presidida por la mas franca y cordial alegría, y tuvo uno de aquellos episodios improvisados que arrebatan las simpatías y participacion de las grandes reuniones. El Excmo. Sr. Capitan jeneral se puso en pie, teniendo una copa de vino en la mano, y con voz fuerte y sonora, brindó por la salud de S. M. la REINA, y la de su excelsa hermana DOÑA MARÍA LUISA FERNANDA; contestaron con júbilo el saludo los señores jefes y oficiales, y simultáneamente se vieron alzadas las cantimploras de toda la tropa dispersa en el campo de entre-líneas, que repetía alegre y festiva el brindis á que habia invitado el jeneral en jefe.

Los ataques y defensas de la cabeza del Puente y fuerte de S. Jerónimo estuvieron sostenidos, disputados y reñidísimos; afortunadamente ninguna desgracia vino á turbar el regocijo del dia, volviéndose las camillas y botiquin preparados por precaucion en el mismo estado en que habian ido.

A las siete y media en punto entraba la tropa por Puerta de Tierra, habiendo durado los actos del simulacro seis horas y media. Todos venian rendidos de cansancio, pero alegres y contentos, y no exajeramos nada, asegurando que las tres cuartas partes de la poblacion formaban el cordon de jentes que acompañaban á las fuerzas militares desde el Olimpo á la Plaza.

Se dirijieron aquellas á la de Armas y terminaron la funcion, desfilando ante S. E. y repitiendo los vivas de ordenanza á S. M.

La belleza del espectáculo, la brillantez de las armas, la destreza de nuestra guarnicion que nos persuade de que en su caso sabria defender los derechos del pabellon glorioso que nos cubre y nuestra propia seguridad, y la circunstancia de no haber habido desgracia alguna, nos han llenado de complacencia; pero hay todavía un pensamiento que nos complace mas; y es la confianza en que descansamos y el cordial deseo que tenemos de que la isla de Puerto-Rico no presencie jamás semejantes escenas, sino como modelos de la verdad, como demostraciones de regocijo, como simulacros en fin, sin que sean seguidas de los horrores que el derramamiento de sangre humana imprime á su triste y terrible realizacion.

Junta Superior de Caminos.

El domingo 30, aprovechando el dia festivo para no distraer en uno de trabajo á los hacendados de los partidos inmediatos á la capital, en el tiempo de la actual molienda, se reunieron en la Real Fortaleza á las diez de la mañana los señores que componen la Junta, convocados previamente por S. E., y los representantes del Ayuntamiento y Juntas de visita Don Miguel Gaudia por Arecibo, D. Antonio Fernandez Vanga por Manatí, D. Majin Juliá por Vega-baja, D. Miguel Lara por Vega-alta, D. José Manuel Córdova por Toa-baja, D. José Marrero por Toa-alta, D. Andres Vega por Guainabo y D. Jacinto Lopez, por el Dorado.

Se trató del proyecto de camino desde la costa al S. O. de la Plaza hasta Vega-baja, con el plano sobre la mesa. El Excmo. Sr. Capitan jeneral espuso el objeto de la reunion, excitando á los señores concurrentes á que se esforzasen á cooperar á la realizacion de la obra, empezando por ofrecer que el Gobierno contribuiria á ella con una brigada de trabajadores y con 6,000 pesos tercera parte del presupuesto calculado.

Oyéronse las observaciones de todos los señores vocales que constan en el acta, y vista la eficaz y positiva ayuda prometida por el Gobierno, todos ofrecieron que sus pueblos se esforzarian en dar lo que les tocase para que se llevase á cabo la empresa, precedido un reconocimiento de las tierras por donde puede llevar dos diferentes direcciones el camino, que hará primero el Sr. Comandante de Ingenieros D. Manuel Soriano, y luego el Excmo. Sr. Capitan jeneral en persona, y se acordó tambien que S. E. se entienda con todos los partidos que hay de aquí á Mayagües, para que contribuyan á este camino, asi como los nombrados arriba contribuirán á los que se continúen de Vega-baja hácia el O. de la Isla, mancomunándola á toda ella en el asunto, y facilitando el llenar los presupuestos de las fracciones ó trozos que se vayan construyendo, con el mayor número de contribuyentes, entre quienes se reparta su costo.

Esperamos que las Juntas de visita, á quienes los diputados que asistieron á la del domingo, den cuenta de lo acordado, sabrán apreciar la buena voluntad y deseos del Excmo. Sr. Capitan jeneral, y obrarán en consecuencia, para que llegue el dia de que en efecto tengamos caminos.

Mendicidad pública.—Culto de las imágenes de los Santos.

Por medidas de policia municipal debe desaparecer desde hoy el espectáculo triste de la mendicidad pública por las calles de esta capital. Parece que los pobres deben recojerse en la casa de Beneficencia, é invitarse á las personas caritativas que los socorren, á suscribirse con la limosna que han solido repartir los sábados ú otro dia de la semana en sus casas, para aplicarla á esta obra tan benéfica como ilustrada. Asi irán desapareciendo los abusos que se introducian en esa libertad indefinida de pordiosear todo el que queria hacerlo, quitándole á los verdaderos pobres el pan de la boca una porcion de vagamundos que pueden ganarlo, trabajando honradamente.

Otra cosa presenciarnos tambien que acaso pueda envolver una verdadera estafa y engaño al público.

Abundan los cepillos con que diariamente nos piden limosna para San Antonio, Ntra. Sra. de Belen, y otros Santos ó advocaciones de la Virgen Santísima.

Reverenciamos el culto de los Santos á fuer de buenos cristianos, detestando la culpable manía de los Iconoclastas, que odiaban la veneracion tributada á las imágenes de los medianeros entre Dios y los hombres; pero no quisiéramos que se burlase la piedad pública, aprovechándose el santero de lo que se dá para el Santo, y acaso, acaso yendo á dar á la pulperia lo que estaba destinado á la iglesia.

Ese mal, si en efecto existe, puede tener fácil remedio por una señal autorizada, que distinga al ajente del culto de los Santos, de un modo que satisfaga y calme la confianza del caritativo contribuyente.

ESPAÑA.

MADRID 10 DE DICIEMBRE.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Proyecto de ley leído ayer en el Senado por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

A LAS CORTES.—Por Real Decreto de 9 de Marzo de 1834 se declaró suspensa la provision de prebendas, canojías y beneficios eclesiásticos, exceptuando las que llevan anejo la cura de almas, las prebendas llamadas de oficio y las dignidades con presidencia de los cabildos, con la reserva de premiar, no obstante esta disposicion, á los eclesiásticos celosos que hiciesen ó hubieren hecho servicios eminentes en favor de la Iglesia y del Estado.

Esta suspension parcial pasó á ser completa á consecuencia de lo prevenido en la Real orden del 10 de Enero de 1837, reproducida con fuerza de ley en el decreto de las Cortes circularado en 21 de Febrero del mismo año. Por ambas disposiciones se mandó suspender en la Peninsula é islas adyacentes la provision de todas las piezas eclesiásticas sin distincion alguna, cuya medida se reiteró con posterioridad en el art. 1º de la ley provisional de dotacion del culto y clero, publicada en 21 de Julio de 1838, si bien escluyendo entre otras la provision de los arzobispados y obispados.

El natural trascurso del tiempo produjo, como consecuencia indispensable, una disminucion sucesiva de prebendados en los cabildos catedrales, que ya en el año 1840 se estimó por el Gobierno como perjudicial al decoro y esplendor del culto divino, presentándose á su virtud en el Senado un proyecto de ley dirijido á evitar inconvenientes de tanta gravedad, el cual no llegó á discutirse mediante la disolucion de aquellas Cortes.

El nuevo plazo de siete años que ha trascurrido desde aquella época ha aumentado muy considerablemente las graves necesidades que se hallaron entonces dignas de atencion y remedio, y la necesidad de este es ya tan orjente y perentoria, como sagrada la obligacion de atender al culto divino en las iglesias catedrales.

Con este objeto, sin perder de vista el definitivo arreglo eclesiástico de que se ocupa el Gobierno con especial solicitud, respetando la actual lejislacion eclesiástica y civil y las prácticas y costumbres lejítimamente autorizadas sobre la materia, conforme S. M. con el parecer de su Consejo de Ministros, se ha dignado autorizarme para presentar á las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1º No obstante lo dispuesto por los arts. 6º del decreto de las Cortes, circularado en 21 de Febrero de 1847, y 1º de la ley provisional de dotacion del culto y clero, con el fin de atender al mayor decoro y á las necesidades perentorias del culto divino en las iglesias catedrales, se procederá á la provision:

1º De todas las dignidades con presidencia de los cabildos que hubiere vacantes ó vacaren en lo sucesivo en las iglesias metropolitanas y sufraganeas.

2º De todas las prebendas de oficio que se hallen asimismo vacantes ó vacaren en las mismas iglesias.

3º De las dignidades y canojías que fueren necesarias, verificada la provision de las primeras sillas y de las prebendas de oficio, pa-